

MANUELA MÉNDEZ DE JÁNEZ
PROFESORA EN PARTOS
 Ex-ayudante del profesor y gran tocólogo del Hospital de Santiago, D. Antonio Martínez de la Riva y D. Manuel Varela Ramírez, ofrece sus servicios, dentro y fuera de la población, llevando lo necesario para la más escrupulosa asepeia.
Precios módicos
 Calle de San Marcos, n.º 9-1.
 LUGO.—Teléfono, n.º 412

UN CUENTO
TRAGEDIA DE AMOR

La tertulia de la vieja marquesa, tenía el ambiente de las viejas solemnidades.
 El caserón vetusto, en la ciudad provinciana, era el punto obligado de reunión para las gentes bien que se parecían por saborear el exquisito té, con que a diario les obsequiaba la marquesa, y no perdonaban el buen rato de charla razonada, que constituía la segunda parte del programa cotidiano, charla sencilla y alada, en la que se hacían insensiblemente prácticas de diversión espiritual, pero siempre dentro de la más exquisita corrección.
 Aquella tarde no se hablaba de otra cosa: El desgraciado accidente de Silvia Roca.
 Había sido verdaderamente sensible lo ocurrido. Robledales, el poeta local, con grandes y acentuadas expresiones mímicas, se lo relataba punto por punto a la marquesa.
 Por la mañana decía—nos bañábamos placidamente, bajo el amparo de las absurdas esterillas que constituyen el *alcaloide* de la pudorosa en todas nuestras playas levantinas, y con la obligada separación de sexos, damas a un lado, galanes al otro, cuando con sorpresa para todos, vimos que Silvia Roca rompía con lo estatuido y con gra-

ciosos movimientos, tomaba rumbo más adentro. Y la sorpresa fué creciendo, al ver que no hacía tierra, o hierro, mejor diciendo, en la boya chiquitita, hasta la cual algunas veces, nos habíamos aventurado nosotros, los representantes del sexo feo y fuerte. Aquí la expectación fué general.
 —¡Es una locura!—decían las mamás recontando nerviosamente las cabezas de sus pimpollos, que asoman curiosas, tras el cordelillo de las esteras.
 —¡Está brutal!—decíamos nosotros, admirando la gallardía de sus líneas a flor de agua.
 —¡Se ahoga! ¡Se ahoga!—clamó el viejo pescador que cuidaba de nuestras ropas. Y despojándose rápido de su chaqueta se zambulló en el agua decidido y nadó velozmente en dirección de la infeliz. En tanto nosotros, perdimos de vista la silueta esbelta y... a qué más? ¡El pescador llegó tarde!
 —¡Qué horror!—exclamó la marquesa. ¡Qué imprudencia!
 —¡Oh!—comentó Robledales—¡La belleza estéril ante el monstruo cruel de las aguas azules! ¡Oh, sus manos blancas y afiladas!
 —Decididamente—le interrumpió Perico San Román—eres un poeta en plena decadencia, te vas asomando a la cursilería de un modo que asusta.
 —¡Hombre no hay derecho!—protestó Robledales.
 —Haya paz señores—dijo la marquesa verdaderamente impresionada—¡Qué pena de muchacha!—continuó—¡Qué pena para sus pobres padres!
 Y cuando los comentarios sobre el accidente desgraciado eran más animados, hizo su aparición Maribel Luanco; la hermosa solterona, institución de la ciudad.
 —¡Noticia ultrasensacional señores—exclamó tesde la puerta por vía de saludo—. Noticia de esas que congestionan. Noticia que viene a corroborar mis teorías sobre los hombres! ¡Pobrecitos míos!

—Acaba ya, niña—dijo la marquesa un tanto curiosa.
 —Pues señores ¡Silvia Roca se ha suicidado!
 —¡Atiza!—dijo sacudiendo los dedos Perico San Román y todos los contentillos lanzaron sus exclamaciones más o menos atinadas.
 —Pero ¿qué dices, hijita?, inquirió la marquesa.
 Lo que ustedes oyen. Vengo de su casa y me han contado una historia que pone los pelos de punta. ¡Un horror, marquesa! ¡Un horror! ¿Y cómo no? Un hombre el eje del desdichado asunto. ¡Pero qué monisimos son todos!
 —Cuenta hija, cuenta que nos tienes a todos sobre ascuas—imploró la marquesa.
 —Pues nada. Una vulgar historia de amor, de una vulgaridad que espanta y que viene a poner de manifiesto, el papelit que nos ha reservado la sociedad a las mujeres.
 Silvia, la romántica, siente un mal día que el amor florece en su corazón como florecen en los rosales las rosas. ¡Es la vida! Y el amado no se entera. ¿Sabéis quién es el amado? Pepe Luis Ardales. ¿Y por qué no se entera señores? Pues porque Silvia, chiquilla educada en los viejos preceptos de simpleza femenil, no es coqueta, no es audaz, no es ni siquiera rebelde, y por armas solo ha podido usar lánguidas miradas, de disimulados suspiros, de lágrimas fugaces y eso no es nada para una cabeza loca como Pepe Luis. Y aquí viene lo horrible. Silvia ama intensamente y sufre el martirio diario de ver que Pepe Luis, requiebra, admira, adula y pretende a otras mujeres sin que por fatalidad ni una sola vez se fije en ella.
 Y así fué pasando la vida y la vida era cruel en cada una de sus horas. Silvia soportó el calvario diario de convivir con todas las novias que el antojadizo fué teniendo. Silvia vivía en una esperanza remota de conseguir algún día la realización de su quimera.
 Y el tiempo pasaba y Pepe Luis triunfó en el periódico, en el teatro, en el libro, y Silvia sentía, que se separaba más de ella, que se le iba, y fué marchitándose, como las rosas, que enamoradas del sol, sufren su desvío y mueren bajo la frialdad de la nieve, pero aún más; lo que colmó el vass, que ya llenaba el dolor, fué la grotesca y última aventurera.
 Hace algún tiempo, Silvia sintió descorrerse los velos de su alma, entrevió algún rayo de sol en la noche de su dolor y esperanzóse, presintiendo que iba a llegar al logro de sus deseos.
 Pepe Luis, comenzó a frecuentar la casa de Silvia, la piropeó, bien sabe él cuán inconscientemente, y, hasta, ¡oh ofrenda inapreciable para la ciudad!, le dedicó un soneto en el diario local, y, cuando pasados los días, todo en su interior era fiesta, todo florecer con nuevas auras de primavera, descubrió toda la ruín verdad, el motivo de las asiduidades del amado. ¡Pepe Luis estaba con-

quistando al papá de Silvia, para que con su autoridad de catedrático de Filosofía, le prologase su último libro: «La Filosofía de Kaut y sus destructores».
 —¡Tableau!—gimió la marquesa—¡Hay para morir de berrinche!
 El delegado de Hacienda tosía congestionado. El doctor hizo un mohín, muy de circunstancias. El poeta, sollozó algo que no llegó a tomar forma articulada de palabra y Perico San Román no pudo menos de exclamar ¡Qué bestialidad!
 Pero, a tí quién te ha contado—preguntó la marquesa—¿todo ese folletón tan por lo menudo?
 Su tía Rosita, la pobre tan acar-tonadita, tan suspiradora.
 ¡Calculen ustedes que no habrá suspirado hoy!
 Y, cree, que la pobre Silvia en vista de la última decepción ha tomado resolución tan extrema?
 Está segura. En un cofrecito, como esos que pintan en los cuentos de hadas, se han encontrado, además de una carta para él con estas soias palabras: «Me matas, pero te perdono», todas las huellas del terrible drama, todas las cruces del calvario de la pobre. Hojas secas de flores, un pañuelo, un cigarrillo, un lápiz, los carnets de todos los vales y rigodones que bailó con él, los recortes de todos, absolutamente todos los periódicos que se ocuparon de Pepe Luis y de todos sus versos, todas sus prosas, todas las críticas de sus obras teatrales, en fin toda su vida literaria. Y el soneto, aquel soneto que la hizo esperanzarse, dentro de un relicario, en el que están los retratos de sus padres, el pelo de la hermanita muerta y un retrato diminuto del ingrato con las huellas de muchos besos, muchos besos...
JUAN LEIRADO.
 (Prohibida la reproducción).

se en la Biblioteca horas y horas ante los libros.
 Algunos ratos, sin embargo, bajaba a la tertulia de la llamada cacharrería, que frecuentaba mucho por aquel entonces Jacinto Benavente.
 El opositor no tenía más tema de conversación que sus estudios, y mostraba respecto a éxito de su empresa un terrible pesimismo.
 —Es imposible; es imposible. No me hago ilusiones. Me van a suspender. No será cónsul nunca...
 Una tarde, Benavente, harto de escuchar tantas lamentaciones, le dijo, acaso para darle ánimos:
 —No se apure usted. La esperanza no se debe perder nunca. No olvide que llegó a cónsul el caballo de Caligula...
EN FAVOR DE LOS PERROS
 La Cámara de los Comunes de Londres ha aprobado recientemente un proyecto de ley prohibiendo que los perros sean sometidos a las manipulaciones investigadoras de los médicos que practican en ellos la vivisección.
 El sentimiento de piedad hacia estos animales ha motivado que los legisladores ingleses votaran unánimemente el proyecto.
 Y mientras de gran parte de la Gran Bretaña llegan a manos de los diputados multitud de cartas, felicitándoles por su resolución, la Prensa publica airadas protestas y amargas reconveniones de los hombres más eminentes en la ciencia médica, calificando de «ignorantes e inconscientes» a los miembros del Parlamento.
 Sostienen los doctores la necesidad imperiosa para la ciencia de sacrificar los perros en aras de la humanidad. Sin sacrificio, dicen, los genios de la Medicina no habrían podido resolver muchos problemas benéficos para los hombres.
 Y añaden:
 —¡Qué mayor gloria para el perro que morir por el bien de la humanidad! ¿No se sacrifican por ella los hombres y hasta las naciones?
 Un catedrático de Oxford dice que, sin duda, los representantes del pueblo en la Cámara inglesa, no saben que antes de proceder a la disección de los animales, se les anestesia completamente, para evitarles sufrimientos, y que así se practica la vivisección en todos los pueblos civilizados.
 En vista de estas manifestaciones, que han levantado en Inglaterra verdaderas tempestades, el Gobierno se ha visto en la precisión de declarar que el asunto volverá a ser discutido el 23 de mayo próximo, y, entonces, habrá ocasión de rectificar el acuerdo de la Asamblea legislativa.
Tip. de EL PROGRESO.—Lugo
Fés de vida y Altas y Bajas de la Contribución, se venden en a imprenta de EL PROGRESO.

Ganará tiempo y dinero
 SI EMPLEA USTED EN SU MOLINO LAS PIEDRAS FRANCESAS DE LAS MARCAS

LA FERTÉ Y LA DORDOGNE
 DE PRIMERA CALIDAD
 PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES
 Construcción de Castilletes completos para molinos y toda clase de herrajes sueltos
 Representación directa para las piedras LA FERTÉ y LA DORDOGNE
Manuel Malingre
 FUNDICION Y TALLERES MECANICOS
ORENSE

Y así fué pasando la vida y la vida era cruel en cada una de sus horas. Silvia soportó el calvario diario de convivir con todas las novias que el antojadizo fué teniendo. Silvia vivía en una esperanza remota de conseguir algún día la realización de su quimera.
 Y el tiempo pasaba y Pepe Luis triunfó en el periódico, en el teatro, en el libro, y Silvia sentía, que se separaba más de ella, que se le iba, y fué marchitándose, como las rosas, que enamoradas del sol, sufren su desvío y mueren bajo la frialdad de la nieve, pero aún más; lo que colmó el vass, que ya llenaba el dolor, fué la grotesca y última aventurera.
 Hace algún tiempo, Silvia sintió descorrerse los velos de su alma, entrevió algún rayo de sol en la noche de su dolor y esperanzóse, presintiendo que iba a llegar al logro de sus deseos.
 Pepe Luis, comenzó a frecuentar la casa de Silvia, la piropeó, bien sabe él cuán inconscientemente, y, hasta, ¡oh ofrenda inapreciable para la ciudad!, le dedicó un soneto en el diario local, y, cuando pasados los días, todo en su interior era fiesta, todo florecer con nuevas auras de primavera, descubrió toda la ruín verdad, el motivo de las asiduidades del amado. ¡Pepe Luis estaba con-

Casos y cosas
 LA ESPERANZA NO SE DEBE PERDER NUNCA
 Se preparaba para hacer oposiciones a cónsul un muchacho andaluz que se hizo socio del Ateneo para estudiar, pasando-

¿Quién no conoce el Restaurant Fornos?
 La Guerra nos obliga a pelearnos con el variado y apetecido MENÚ, que sirve esta tan acreditada Casa, favorecida por su numerosa clientela. Servicio permanente y a la carta. Almorzos o cenas a 2'50 pesetas. Servicio a domicilio.
 Véase en escaparate donde se exhibe lo mejor del mercado. Vinos y licores de las mejores marcas nacionales y extranjeras a precios sin competencia. Casa especial en mariscos.
No olvidarse: OLMOS, 25 :- LA CORUÑA :- Teléfono 404
 Amplio comedor independiente de los reservados.

GALLETAS
 DE
La Dulce Alianza

Confitería y Pastelería
 DE
Manuel Calvo
 —Sucesor de Hijos de Cipriano Barros—
 DOCTOR CASTRO, 12 y 14.—LUGO
 En este establecimiento encontrará el

público un gran surtido de cajas y platos para rigaños de bodas y bautizos, frutas bombones, caramelos, chocolates, vinos licores, dulces y pastas.
 Se admiten encargos de tartas, flambres y todo lo concerniente al ramo.
 Se sirven *lunchs* dentro y fuera de establecimiento.

Compagnie Generale Transatlantique
 Compañía de vapores correos rápidos a gran velocidad

LINEA DE LA HABANA Y VERACRUZ
 Precio en tercera a la HABANA. Ptas. 298'60
 Y precio en tercera a VERACRUZ Ptas. 313'60
 Se facilitan billetes de ferrocarril de la Habana y Santiago de Cuba, por el precio de pesetas 35.
 Los emigrantes y todos los equipajes son conducidos a bordo por cuenta de la Compañía.
 La entrada a bordo está prohibida en absoluto
 Para toda clase de informes respecto a fechas de salida, precios de pasaje y tipos de flete, dirigirse a su Consignatario.
D. Nicandro Fariña
 Calle de Compostela, esquina a Plaza de Lugo

El público selecto siente verdadera predilección por las GALLETAS y ROSQUILLAS que fabrica esta casa, la cual hace envío a los establecimientos de ULTRAMARINOS de España.
 Pastas secas para postre y viaje.
Manuel González Sarria
PRADO-TELLO
 Oficina Técnica de Publicidad
 Augusto Figueroa, 41 triplicado, 1.º, Teléfono 2.234.—Madrid.
 Anuncios en periódicos de Madrid y provincias.
 Telones—Tranvías—Ferrocarriles
 Sistemas muy modernos de publicidad
 Pidannos presupuestos que los hacemos gratis.

Compañía del Pacífico

Vapores correos de 2 y 3 hélices
 Salidas de La Coruña para puertos del Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Panamá y Cuba, admitiendo pasajeros de primera, segunda y tercera clase.
 Para informes respecto a fechas de salida, precios de pasaje, tipos de flete para carga, etc., dirigirse a los AGENTES GENERALES EN ESPAÑA.
Sobrinos de José Pastor
LA CORUÑA VIGO